

ASET

Asociación Argentina De Especialistas en Estudios Del Trabajo

VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo

---

**MOVILIDAD LABORAL EN EL MERCADO DE TRABAJO URBANO  
DEL GRAN BUENOS AIRES (1993-2003).**

**Análisis de los determinantes asociados a los desplazamientos ocupacionales de los  
asalariados formales\*.**

*Autora: Luciana Fraguglia\*\**

**I. Presentación**

La desarticulación de las relaciones laborales tradicionales transformaron el escenario laboral -caracterizándolo por la alta desocupación, aumento de la precariedad laboral e informalidad-, arrastrando a gran parte de la fuerza laboral a una mayor inestabilidad ocupacional, y consecuentemente, incrementando las posibilidades de fijar procesos descendentes de movilidad socio-ocupacional. Esta ‘volatibilidad’ de las trayectorias laborales se evidencia en el incremento de los tránsitos en el corto plazo entre estados y situaciones ocupacionales, problemática que en mercados de trabajo como el argentino se superpone con la existencia prolongada de una estructura ocupacional segmentada.

En este marco, el presente trabajo tiene por objetivo avanzar en el análisis de los desplazamientos ocupacional en el corto plazo entre categorías del mercado privado de trabajo, buscando identificar factores individuales como laborales asociados, bajo distintas

---

\* Este trabajo ha sido realizado en el marco Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires ([desocial@mail.fsoc.uba.ar](mailto:desocial@mail.fsoc.uba.ar)). Se agradecen de manera especial la orientación académica y el apoyo brindados por el Dr. Agustín Salvia, director jefe de dicho Programa.

\*\* Becaria CONICET, Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social en el IIGG-FCS-UBA.  
E-mail: [lfraguglia@gmail.com](mailto:lfraguglia@gmail.com)

conjuntas del modelo de convertibilidad hasta su salida con la crisis y recuperación post-devaluatoria.

A tales fines, se recurre al análisis descriptivo e inferencial de datos longitudinales de la EPH-INDEC ente los años 1993-2003 para la población de 18 a 64 años residente en el aglomerado urbano de Gran Buenos Aires.

## **II. La configuración de los mercados de trabajo y el problema de la movilidad laboral.**

Los problemas de desarrollo del capitalismo en América Latina señalados desde distintas teorías llevaron a pensar los mercados de trabajos regionales en términos de dualidad.

En este sentido, desde los (tempranos) debates de la teoría social latinoamericana se buscaba explicar como, a razón la configuración particular del proceso de industrialización e integración económica de la región, los sectores más modernos de las economías locales (sector formal) no tenían capacidad para integrar el total de la fuerza de trabajo que se desplazaba del sector tradicional y se empleaba en el sector informal de la economía, diferenciándose claramente de la dinámica que procesos semejantes asumieron en los países centrales<sup>1</sup>.

Este reconocimiento de una estructura heterogenea de la economía es retomado por la OIT-PREALC<sup>2</sup> que entiende a estas últimas actividades, las informales, como subsidiarias al núcleo central del desarrollo y acumulación del capital, al tiempo que por su baja productividad, intermitencia, y escasa o nula regulación, se encuentran asociadas a la

---

<sup>1</sup> En este sentido pueden mencionarse los trabajos desarrollados desde la CEPAL por autores como Prebisch y Pintos.

<sup>2</sup> Dentro de las formulaciones clásicas de OIT-PREALC la propia definición de sector informal se asienta sobre la idea de sector refugio; sector hacia el que concurren los trabajadores desplazados del sector formal en ciclos de retracción económica; o aquellos que, en procesos de modernización, efectúan migraciones rural-urbanas no logrando insertarse en el sector productivo moderno (Tokman, 2000).

problemática de la pobreza. Más adelante, y a medida que el mundo del trabajo se va transformando, se agregan a este debate sobre la heterogeneidad de los mercados de trabajo la problemática de la regulación de las relaciones laborales y económicas<sup>3</sup>.

A este configuraron específica de los mercados laborales latinoamericanos, se superpone un nuevo proceso signado por los cambios en el régimen de acumulación que se visualizan en la década del '70<sup>4</sup>. Tales cambios implicaron profundas transformaciones en la estructura ocupacional que en el caso argentino -como una particularidad dentro del escenario regional- podría decirse que homogenizaba a la fuerza de trabajo, bien bajo la extensión de relación salarial tradicional, bien bajo la forma de una relación informal caracterizado por un tipo particular de cuentapropismo definido como "satisfacer" (Beccaria, Carpio y Orsatti: 2000). La desarticulación de estas formas de relación del trabajo (que daba cuenta de la inserción de los sujetos en la estructura ocupacional) vuelve a un gran parte de la fuerza de trabajo población excedente para el sector dinámico de la economía (Nun, 2001) .

Ahora, es un hecho conocido desde la teoría y la investigación empírica, que los reajustes entre la demanda de puestos típicos y la oferta laboral no se pueden resumirse a pasajes directos a la no ocupación, sino que es más factible imaginar una generalización de ocupaciones precarias y de empleos informales los cuales se tornan en la opción más viable para acceder a los recursos necesarios para la sobrevivencia de los grupos desplazados, ya sea como actividad autogeneradas o por generación de demanda. Y si bien, al interior del mercado laboral la existencia de movimientos de individuos entre diferentes estados y situaciones ocupacionales es un fenómeno habitual (Beccaria, 2001; Persia y Fraguiglia, 2003) el registro de tránsitos continuos entre sectores diferenciados (formal-informal) como evento regular entre quienes constituyen la mano de obra se revela como un problema

---

<sup>3</sup> Aquí, puede hacerse mención concretamente de los aportes que se realizan desde corrientes antagónicas como el estructuralismo marxista (Castell y Portes 1990, Portes 2000), y el neoliberalismo (De Soto, 1986).

<sup>4</sup> Pueden encontrarse desarrollos entre los problemas laborales y su asociación a factores macroeconómicos en Llach y Kritz (1997), Altimir y Beccaria (1999), Lindemboin (2001) y Salvia (2001).

específico del mercado de trabajo cuya comprensión puede variar según distintas perspectivas teórica<sup>5</sup>.

En este sentido, desde el institucionalismo norteamericano se llega a una descripción del mercado de trabajo como un ámbito estructurado en base a dos segmentos esencialmente distintos, los cuales se distinguen por la variación en el comportamiento de las variables críticas del mercado de trabajo (empleo, salario, etc.), las cuales alteran la conducta de los individuos insertos en cada uno de estos segmentos<sup>6</sup>.

Si reconocemos que la economía tienen capacidad para generar puestos diferentes de trabajo (como reconoce la hipótesis de los “mercados duales de trabajo”), entendiendo de ahí que esto conlleva a situaciones radicalmente diferenciales para quienes los ocupan (baja o nula protección laboral y social, bajos salarios, inestabilidad), veremos porque el problema de la movilidad ocupacional entre sectores económicos se vuelven tema relevante, particularmente bajo el escenario laboral que conoció la Argentina desde la última década del siglo pasado.

### III. Abordaje al problema de estudio.

---

<sup>5</sup> Más allá de los aportes específicos y posicionamientos frente al objeto, desde diversas tradiciones intelectuales, se reconocen la particularidad del fenómeno a razón de la observancia de atributos diferenciales de puestos e individuos respecto a las categorías típicas que definían las dinámicas de reproducción social e individual. En tal sentido se pueden mencionar las teorías de la “marginalidad” (DESAL; 1965, 1969), sobre la “masa marginal” (Nun; 1969, 1978), el “sector informal” (Tokman; 1979, 1985), la “exclusión social” (Castel, 1997), los “mercados secundarios” (Piore y Doeringer en Toharia, 1983), entre otros.

<sup>6</sup> En principio tales segmentos se reconocen por la calidad de los puestos de trabajo que se ofrecen en cada uno: el sector primario con salarios relativamente elevados, buenas condiciones de trabajo, estabilidad, cierta regulación de la carrera profesional mediante procedimientos establecidos; versus un sector secundario con salarios peor pagados, condiciones de trabajo poco óptimas, relaciones jerárquicas informales, inestabilidad de empleo y elevada rotación con consecuencias de caídas reiteradas en el desempleo. (Piore, 1983a)

A nivel general la literatura señala las transformaciones acontecidas en el régimen de acumulación desde los años '70 y en el consecuente quiebre de la relación salarial como variable estructural en la definición de las mutaciones en el mundo del trabajo actual, asignándole importancia relativa a los aspectos de la demanda frente a los de la oferta en la determinación de los problemas del mercado de trabajo.

En el nuestro país –como en la generalidad de América Latina-, la implementación de políticas de corte neoliberal, centradas en el libre mercado y la apertura económica y comercial ahondó los problemas de competitividad internacional de la economía local a fuertes procesos de reestructuración y reconversión, afectando los niveles de empleos y la calidad laboral<sup>7</sup>.

Ahora bien, estos problemas generales de empleo se dan junto a un incremento del empleo asalariado (de características precarias crecientes) y el sostenimiento de altos niveles de desempleo como mecanismo de ajuste<sup>8</sup>, en detrimento del trabajo independiente informal categoría que durante la década anterior (bajo una economía inflacionaria y cerrada) atenúa los niveles de desempleo, ajustándose al funcionamiento de sector refugio que la teoría asigna a este segmento para las economías menos desarrolladas.

El escenario laboral resultante, con una retracción (y reducción) de la demanda de empleo asalariado formal, en un mercado de creciente inestabilidad laboral y desempleo, con presencia extendida del sector informal habría dado lugar a procesos descendentes de movilidad socio-ocupacional para una parte importante de la fuerza de trabajo.

---

<sup>7</sup> La reestructuración/reestructuración de las empresas y el aumento de la productividad parten de niveles muy bajos y con una alta capacidad ociosa; mientras que el sector más dinámico productor de bienes exportables se orienta a la explotación de materias primas o bienes manufacturados a base de materias primas, en su mayoría intensivos en el uso de capital.

<sup>8</sup> A diferencia de la década del '80 donde el tipo de economía permitía ajustar sobre precios (devaluación de salarios), en los '90 la fijación del tipo de cambio al dólar llevó al ajuste vía cantidades (despidos) llevando a un fuerte incremento en la contratación en negro, fuera del marco regulatorio tradicional, o la terciarización de tareas. (Roca y Moreno, 2000)

El incremento de la intermitencia laboral (aceleración en los cambios entre estados y situaciones ocupacionales) que dicho proceso implica, vuelve a los estudios de movilidad en el corto plazo un método de abaraje adecuado para comprender el deterioro de la estructura ocupacional, particularmente en el escenario de alta volatilidad que caracterizó al modelo de economía abierta y de libre mercado<sup>9</sup>.

A su vez, las investigaciones vinculadas a la problemática de la dinámica laboral han descrito como los desplazamientos entre estados y situaciones ocupacionales implicaron el deterioro en la condición laboral y en las condiciones materiales de vida de los sujetos (Chitarroni, 2001; Beccaria, 2001; Salvia, 2001), además de señalar que el sector moderno de la economía tiene la mayor capacidad de generar y destruir empleo (Yoguel, 2000), y que es desde la dinámica propia de este sector - de tendencia decreciente – desde donde se comprende el deterioro general del mercado de trabajo.

Si bien, al interior del mercado de trabajo la situación general es la de intercambios continuos entre categorías -donde según la coyuntura el crecimiento o pérdida de casos entre las categorías suponen alteraciones entre las tasas de entrada o salidas, con el consecuente balance negativo o positivo para la categoría de referencia-; la menor permanencia o la mayor rotación dentro de cada categoría o segmento pueden tener signos distintos dependiendo del sentido de los movimientos o de las retenciones en determinados puestos a razón de los atributos asociados a ellos. En el caso del sector privados formal (que en términos de volumen en la participación del empleo queda recortado a a fuerza de trabajo asalariada), encontramos un estancamiento de la tasa de entrada que ira perdiendo escala y que fácilmente será superada por los niveles de salida del sector generando balances negativos dentro de la ocupación formal. (Fraguglia y Persia, 2005)

---

<sup>9</sup> El concepto de movilidad laboral lleva el supuesto de que, aún ante saldos invariables entre entradas y salidas entre estados y situaciones ocupacionales, el nivel de movilidad laboral puede variar en el tiempo, permitiendo así dar cuenta de las alteraciones en el funcionamiento del mercado del trabajo a lo largo de un período; identificando movimientos de flujo -en términos del sentido e intensidad que estos asuman-, complementando aquellas situaciones visibles como balances netos entre puntas de período.

Ahora bien, reconociendo lo que dicha situación implica a nivel de las inserciones laborales, cabe preguntarse que tipo de dinámica laboral subyace -en términos clásicos de ajustes entre el agregado de oferta y la demanda- tras los desplazamientos de la fuerza laboral asalariada formal y sus implicancias en las posibilidades de salida o retención en esta categoría y sector específicos.

Concretamente, se mirarán los movimientos ocupacionales de corto plazo desde el sector formal hacia el informal a partir de analizar los desplazamientos desde las categorías determinantes en su composición, como los tránsitos hacia la no ocupación, de manera de buscar como inciden los determinantes de la demanda y de la oferta bajo distintas coyunturas económicas entre los años 1993-2003 en la ocurrencia de los movimientos de salida, para la población de 18 a 64 años residente en el Gran Buenos Aires

#### **IV. Diseño Metodológico.**

La estrategia metodológica utilizada recurre al análisis de datos longitudinales provistos por las encuestas EPH-INDEC con el objetivo de caracterizar, en base a la aplicación de técnicas descriptivas e inferenciales, los desplazamientos ocupacionales desde el asalariado privado formal en el mercado de trabajo urbano de Gran Buenos Aires entre los años 1993 y 2003; permitiendo este tipo de diseño identificar la estabilidad o circulación de la fuerza de trabajo hacia otros estados, sectores y situaciones ocupacionales en relación a la simple comparación de tasas netas<sup>10</sup>.

En términos generales la movilidad laboral se explica tanto por cambios en la demanda total de trabajo (nacimiento o cese de empresas, o alteración del tamaño de planteles) como

---

<sup>10</sup> Antecedentes de estudios con base en datos de panel (de EPH-INDEC, o propios) pueden encontrarse en Lavergne, Herrero y Catanzaro, 1996; Cerrutti, 2000; Cid y Paz, 2000; Gonzales y Maloney, 1999 y Salvia y otros, 2001.



por la sustitución de las personas desempeñadas en puestos de empleo (por decisión del empleador o de los propios ocupados); en tal sentido, cabe reconocer en la participación en el fenómeno al menos tres dimensiones: 1) el perfil socio-demográfico de la fuerza de trabajo, 2) las condiciones de mercado determinadas por el comportamiento de los agentes económicos y los poderes públicos (normativa y cobertura), factores que condicionan las oportunidades y perfiles de selección de la demanda, y 3) las coyunturas que el mercado atraviesa.

1) Suele observarse que en el tipo y frecuencia de los tránsitos varía entre grupos de individuos con atributos socio-demográfico diferentes, en tanto remiten a factores que condicionan recursos, necesidades, pautas culturales y preferencias individuales. A efectos del presente trabajo, no se busca indagar en la incidencia que dichos atributos muestran en las trayectorias particulares, sino que se introducen en el análisis a fin de controlar los efectos que dichos factores pueden ejercer sobre los determinantes laborales.

2) Se reconoce el carácter heterogéneo y jerárquico del mercado de trabajo, el cual se entiende como desequilibrio estructural entre la disponibilidad de mano de obra y la generación de puestos de trabajo genuino generados por las necesidades de funcionamiento del aparato productivo (Monza, 2000). De forma tal, el excedente de fuerza de trabajo resultante no se vuelca directamente al desempleo, sino que permanece dentro del mercado en busca de recursos que le permitan la subsistencia (Tokman, 2000), a través de actividades de baja o nula productividad (talleres artesanales, distintas formas de autoempleo, empleos asalariados sin protección social y de baja remuneración, etc.). Siendo así, el presente estudio, introduce la distinción conceptual formalidad-informalidad como un rasgo endógeno a la estructura económico-social, generado por las acciones de mercado y de intercambio social que despliegan los agentes económicos y las familias frente a la insuficiente y heterogénea distribución de oportunidades de acumulación y empleo que ofrece el sistema (Salvia, 2002).



3) Con el objeto de abarcar el proceso signado por el modelo de la convertibilidad hasta su salida con la crisis devaluatoria y los primeros años del proceso de recuperación actual (1993-2003). En tal sentido se reconocen al interior del ciclo distintas coyunturas de expansión, recesión y crisis económicas: 1) Fin del proceso de reestructuración económica (1993-1994); 2) Crisis financiera internacional, o Crisis del Tequila (1994-1996); 3) Fase de Reactivación (1996-1998); 4) Período de fuerte recesión del modelo Convertibilidad (1998-2001); 5) Crisis del Modelo de Convertibilidad (2001-2002); y 6) Recuperación Post-Devaluatoria (2002-2003)<sup>11</sup>.

Ahora, cabe realizar algunas menciones respecto al tratamiento de los datos. En principio, se destaca que el análisis siguiente se efectúa sobre la población de 18 a 64 años a fin de que los valores de las estimaciones no se vean afectados por la sobrerrepresentación de los ingresos y salidas del mercado de trabajo que se observan en colas de la distribución de la participación laboral por edad (entradas tras la finalización de la educación formal obligatoria y retiros por jubilación según edades legales).

En segundo lugar, y en referencia a la construcción de las bases de seguimiento, dadas las pérdidas sustantivas de casos que implican los procesamientos de panel<sup>12</sup>, se confeccionaron paneles independientes para cada coyuntura bajo el ciclo de observación, donde cada uno de estas bases independientes es a su vez producto de agregar dos paneles consecutivos de 6 meses (Mayo - Octubre / Octubre - Mayo). Dicho procedimiento, permite

---

<sup>11</sup> La distinción de las distintas coyunturas económicas se basa en el seguimiento que tuvieron las distintas variables macroeconómicas como los principales indicadores laborales a lo largo de los diez años de análisis.

<sup>12</sup> El procedimiento de panel con EPH implica pérdidas sustanciales de casos de la muestra; dada la renovación de una cuarta parte de la muestra en cada relevamiento, por tanto; cuando los enlaces se efectúan entre ondas consecutivas, como se efectuará en este trabajo, la pérdida involucra a un 25% de la muestra. A su vez, debe considerarse que existe una pérdida adicional de muestra producida por la falta de respuesta, errores en los códigos de identificación y al hecho de que la EPH no sigue a los individuos sino a las viviendas, produciéndose de este modo una pérdida por las altas y bajas de las personas de los hogares colaboradores, y por el cambio del grupo familiar que habita una vivienda.

a si mismo evaluar los desplazamientos entre categorías en el menor tiempo de observación que habilita el registro de los datos.

Por otro lado, el reconocimiento de la heterogeneidad estructural del mercado privado de trabajo organiza el universo de estudio recortando en categorías analíticas que se operacionalizan en función de la categoría ocupacional de referencia y el tamaño del establecimiento. De tal forma el estudio se centra en el empleo urbano demandado agentes privados, distinguido en su interior un sector formal y otro informal (definido dentro de los lineamientos de investigación sugeridos por la OIT)<sup>13</sup>, y por otro aquellas personas que se encuentran desocupadas o inactivas.

Vista la existencia de algunas categorías con reducido numero de casos, y la asociación conceptual y empírica de algunas de ellas, se incorporan al análisis aquellas categorías que por su dimensión en el agregado del empleo y el volumen de tránsitos se muestran relevantes. Así, de modo de simplificar el análisis y conservar la representatividad se excluyen los trabajadores independientes formales (patrones y cuenta propias)<sup>14</sup>, y se reagrupan al patrón informal, cuentapropismo informal y el trabajador sin salario o ayuda familiar. De esta forma las categorías de análisis quedan reducidas a las siguientes: 1) asalariados formales, 2) asalariados informales, 3) trabajadores independientes informales, y 4) no ocupados.

Finalmente, cabe mencionar en concordancia con el objetivo -comprender como se producen los ajustes la demanda en los desplazamientos desde el asalariado formal-, se

---

<sup>13</sup> En términos operativos, se clasifican las ocupaciones en relación al tipo de unidad productiva en el cual se desempeñan distinguiendo entre aquellas con más de 5 ocupados (patrones y asalariados, tomándose la calificación profesional del puesto de trabajo como criterio alternativo al tamaño del establecimiento para el cuenta tropismo). Un segundo grupo fue categorizado en puestos no profesionales y unidades productivas con 5 o menos ocupados (patrones y asalariados), incluyendo negocios personales o familiares. Se excluyen específicamente de la categorización a los trabajadores del servicio doméstico en hogares, esto es a razón de restringir la informalidad al ámbito de establecimientos productivos y no de los hogares. (Monza, 2000)

<sup>14</sup> El análisis de los sectores queda reducida al sector privado, lo cual por defecto excluye al sector publico y a los hogares con servicio domestico.

efectuó sobre el recorte de bases independientes donde en el  $t_0$ , todos los sujetos comparte su pertenencia a una esta categoría ocupacional y un sector económico (asalariado formal), evaluándose las probabilidades de transito hacia las categorías del sector informal o de salida hacia la no ocupación, en relación a las de permanecer en el mismo lugar.

**Figura 1: Modelo de Desplazamientos**

$t_0$	$t_1$		
Asalariado Formal	( <i>Permanencia</i> )	Formalidad	Asalariado Formal
	(Movilidad)	Informalidad	Asalariado Informal Trabajador      Independiente
		No Ocupados	Desocupado e Inactivo

Fuente: Elaboración propia.

Así, en un intento de articular una mirada estructural que permita reconocer el proceso económico y social de determinaciones (reparando en el comportamiento del ciclo económico) junto a una mirada microsocial que identifica los sentidos e intensidad de los movimientos laborales que representan las posibilidades de realización de los procesos estructurales; cabe esperar, bajo una lógica de reorganización de las condiciones de empleo, un comportamiento selectivo de la demanda sobre la fuerza de trabajo en sus procesos de ajuste, que revierten en la restricción de movimientos hacia formalidad para los perfiles desfavorecidos, ahondando en un proceso de segmentación de la estructura socio-ocupacional.

### III. Análisis de los datos.

El individuo de este estudio constituye la fuerza de trabajo activa en relación de dependencia de un mercado privado formal, en donde los oficios y las carreras profesionales, así como el capital educativo, son fundamentales para el tipo de relación salarial dominante. Esta situación se expresa en el acceso a la seguridad social, en mejores remuneraciones y en la mayor protección jurídica y sindical.

Para situar la relevancia de tal condición en el contexto de los problemas de dinámica laboral, se presenta una primera descripción de movilidad sectorial en forma resumida para el período 1993-2003, a través de un tratamiento clásico de los datos de flujos, la matriz de transición.

**Cuadro N°1: Movimientos ocupacionales desde la Asalarización Formal. GBA, 1993-2003.**

		<i>t1</i>		Total		
		Formalidad	Informalidad			
<i>T0</i>	Formalidad	Asalariado Formal	Trabajador Independiente Informal	No Ocupación	Total	
	Asalariado Formal	77,3	3,8	8,5		10,5
Informalidad	Trabajador Independiente Informal	6,1	65,2	9,6	19,0	100,0
	Asalariado Informal	13,5	9,2	57,5	19,8	100,0
No Ocupación	Desocupado Inactivo	4,5	5,4	6,2	83,9	100,0
Total		23,1	14,0	14,5	48,4	100,0

Fuente: Elaboración propia con base a datos EPH-INDEC.

Como es conocido, dentro del mercado de trabajo privado, es el asalariado formal la categoría con mayor retención (77%) particularmente frente a las relaciones asalariadas informales (58%), e incluso de los trabajadores independientes (65%); así, el mantener una

relación de dependencia en el sector informal incrementa en un 25% las chances de salir de esta condición en 6 meses.

Más allá de reproducir el resultado esperado, no debe dejar de sorprender el nivel de rotación que se asocia a cada categoría y sector, los cual dan cuenta del no despreciables nivel de rotación de casi el 25% para los formales<sup>15</sup> y del 40% entre los informales.

Por otro lado vemos como, para todas las categorías predominan los pasajes de salida hacia la desocupación en primer lugar, mientras que los tránsitos sectoriales predominantes se dan entre los mismos asalariados<sup>16</sup>.

En principio, lo que nos permiten observar estos datos es que, para el total de período bajo análisis, la inserción en el sector formal bajo relación de dependencia se presenta como la ocupación que garantizaría la mayor estabilidad dentro del mercado privado de trabajo. Ahora bien, se registra que existe un nivel no despreciable de rotación hacia otras categorías y situaciones ocupaciones en plazos cortos de tiempo (6 meses), las cuales muestran en general como reducidos los tránsitos de ingreso hacia la formalidad (rotación con alguna fluidez entre las categorías formales e informales del asalariado)<sup>17</sup>.

---

<sup>15</sup> El porcentaje de rotación del empleo formal privado es notoriamente mayor al que muestra el empleo público, con tasas que alcanza salidas promedio del 15%. Si bien esta categoría ocupacional supone por definición una alta estabilidad en el puesto de trabajo, estas rotaciones no tienen por destino la desocupación (como es el caso mayoritario del asalariado formal), sino la reubicación en puestos pertenecientes al sector moderno. Esto define al empleo público no sólo como la categoría con menores riesgo de salida, sino también como la categoría con menor riesgo de tránsitos negativos, mostrándose como parámetro posible de comparación en relación a otras categorías ocupacionales (Persia y Fraguaglia, 2003).

<sup>16</sup> Estos movimientos no excluyen la posibilidad de tránsitos en otros sentidos en periodos más reducidos que los observados.

<sup>17</sup> El empleo asalariado indistintamente del sector de pertenencia se presenta como la categoría ocupacional de mayor peso dentro del agregado de la ocupación. A su vez los movimientos más recurrentes entre los asalariados se dan por pasaje entre sectores sin alterarse la condición asalariada. Dados los pesos específicos de ambas categorías en el agregado del empleo, éste tipo de tránsito es el más recurrente dentro de la movilidad laboral total. (Persia y Fraguaglia, 2003).

Como ya fue señalado, en los desplazamientos ocupacionales puede esperarse un comportamiento diferencial en relación a una serie de atributos socio-demográficos, determinantes de la demanda y del ciclo económico.

De esta forma, se detalla como un indicador descriptivo el peso relativo de tales factores en los tránsitos ocupacionales desde la formalidad en relación a permanecer en ella.

**Cuadro N°2: Movimientos laborales. Clasificación de la población asalariada según tránsitos y atributos sociodemográficos. GBA, 1993-2003.**

<i>t0</i> \ <i>t1</i>		<i>Permanencia</i>	<i>Desplazamiento</i>		
		Formalidad	Informalidad		No Ocupación
Asalariado Formal		Asalariado Formal	Asalariado Informal	Trabajador Independiente Informal	Desocupado Inactivo
Sexo	Varón	77,8	8,8	4,5	8,9
	Mujer	76,4	8,1	2,2	13,2
Posición en el Hogar	Jefe	80,8	7,7	4,3	7,2
	No Jefe	73,3	9,7	3,1	13,9
Grupo de Edad	de 18 a 29 años	73,1	10,3	2,9	13,6
	de 30 a 49 años	80,6	7,3	4,1	8,0
	de 50 a 64 años	77,4	8,4	4,6	9,6
Nivel de Instrucción	Hasta Sec. Incompleto	73,1	10,6	4,5	11,8
	Sec. Completo y +	81,6	6,6	3,0	8,8
Total		77,4	8,6	3,8	10,3

Fuente: Elaboración propia con base a datos EPH-INDEC.

- Si nos detenemos a observar los desplazamientos que se producen desde el asalariado formal, encontramos que respecto a los determinantes individuales que describen una mayor permanencia los varones, los jefes, aquellos adultos jóvenes y los de mayor nivel de instrucción en relación a las categorías de comparación (mujer, no jefe, jóvenes y mayores, y de bajo nivel educativo). En tal sentido el comportamiento de tales categorías suelen moverse hacia la no ocupación en principio, destacando la tendencia a permanecer en la informalidad asalariada entre los jóvenes y quienes tiene hasta sec incompleto, y entre el trabajo independiente informal los adultos mayores.

**Cuadro N°3: Movimientos laborales. Clasificación de la población asalariada según tránsitos y atributos laborales. GBA, 1993-2003.**

<i>t0</i> \ <i>t1</i>		<i>Permanencia</i>	<i>Desplazamiento</i>		
		Formalidad	Informalidad		No Ocupación
Asalariado Formal		Asalariado Formal	Asalariado Informal	Trabajador Independiente Informal	Desocupado Inactivo
Tamaño	de 6 a 25	66,5	15,0	5,9	12,6
	de 26 a 100	83,0	4,7	2,5	9,8
	101 y más	88,4	2,8	1,7	7,2
Rama de Actividad	Industria y otras act. Conexas	80,0	7,1	3,0	9,9
	Comercio	71,4	13,2	3,8	11,7



	Serv. Comunitarios	80,3	6,5	3,3	9,8
	Transporte	76,3	8,4	5,8	9,5
	Serv. Financieros	81,7	7,7	1,8	8,8
	Construcción	56,0	14,9	11,6	17,6
Calificación	No calificados	67,8	12,2	3,4	16,7
	Calificados	79,6	7,8	3,9	8,8
Intensidad de la tarea	Subocupado	59,5	11,1	7,2	22,1
	Ocupado Pleno	79,8	7,9	2,9	9,4
	Sobreocupado	78,0	9,1	4,1	8,8
Precariedad	Protegidos	85,2	6,1	1,6	7,0
	No protegidos	50,0	17,2	11,6	21,2
Total		77,4	8,6	3,8	10,3

Fuente: Elaboración propia con base a datos EPH-INDEC.

- Desde el lado de la demanda, específicamente el tamaño del establecimiento y la rama de actividad, destaca el comportamiento jerárquicos de los desplazamientos ya que a mayor tamaño del establecimiento, mayor posibilidad de retención y menor de tránsito hacia la informalidad o la no ocupación. Son los establecimientos de mayor envergadura los que tiende a retener a los asalariados formales en relación a la fuerte rotación que manifiestan los pequeños, quienes si bien son los que muestran una mayor expulsión hacia la no ocupación sobresalen en sus tránsitos hacia las microempresas.

Respecto al sector de actividad son la industria, los servicios comunitarios y los servicios financieros quienes están por encima de la media del periodo do en los niveles de retención, mientras que el comercio - quien junto a la construcción – se manifiesta menos estables tendiendo a trasladar hacia la asalarización informal antes que la no ocupación.

Los atributos del puesto (la calificación), como de la condición de registro de la relación salarial que se analizan en el presente trabajo y la intensidad de la tarea se comportan de manera esperada, incrementando las posibilidad de retención la condición típica de cada una de ellas (alta calificación, más de 35 horas de trabajo sin voluntad de trabajar jornadas más extensas y el registro laboral).

**Cuadro N°4: Movimientos laborales de la población asalariada según ciclo económico.  
GBA, 1993-2003.**

<i>T0</i> \ <i>t1</i>		<i>Permanencia</i>	<i>Desplazamiento</i>		
		Formalidad	Informalidad		No Ocupación
Asalariado Formal		Asalariado Formal	Asalariado Informal	Trabajador Independiente Informal	Desocupado Inactivo
Ciclo	Reestructuración (93-94)	77,8	8,5	4,7	9,1
	Crisis Tequila (94-96)	76,7	9,0	4,0	10,4
	Recuperación pos-Tequila (96-98)	79,2	8,6	3,4	8,7
	Recesión	77,6	8,9	3,7	9,8
	Convertibilidad (98-01)	73,4	7,9	3,5	15,2
	Crisis Convertibilidad (01-02)	77,7	7,5	3,5	11,3
	Recuperación pos-devaluatorio (02-03)				
Total		77,4	8,6	3,8	10,3

Fuente: Elaboración propia con base a datos EPH-INDEC.

- La incidencia de la coyuntura economía en los movimientos desde el asalariado formal sigue la lógica de ajuste propio de bajo una económica libreada a las regulaciones del mercado: menor retención durante las crisis y mayor permanencia durante los contextos expansivos. Como ya se describió, las mayores índices de desplazamiento se dan hacia la no ocupación, y en segundo lugar hacia el asalariado informal, tendencia independiente de la coyuntura.

Ahora bien, como las relaciones presentada no se pueden establecer como independientes de los los efectos de los atributos restantes, para poder analizar la incidencia neta de los rasgos de la demanda y la oferta en los distintos tránsitos, se presenta un modelo de regresión múltiple con una variable dependiente que evalúa la probabilidad de salir de la condición de asalariado formal hacia las distintas categorías consideradas (asalariado informal, trabajador independiente informal y no ocupado), en relación permanecer en ella.

Se incluyen en le modelo como variables independientes las variables trabajadas hasta el momento: el sexo de los asalariados (con categoría de referencia en las mujeres), la posición en el hogar (categoría de referencia en los no jefes), los grupos de edad (con categoría de referencia en los adultos mayores, población de entre 30 y 49 años) y el nivel educativo (con categoría de referencia el nivel más bajo, es decir hasta secundario completo). Como determinante de la demanda se seleccionaron los atributos laborales registrados desde la inserción del trabajador, es decir: el tamaño del establecimiento (con categoría de referencia en las empresas de mediana dimensión, es decir de 26 a 100 ocupados), la rama de actividad (con categoría de referencia en la Industria y otras actividades conexas), la calificación del puesto (con categoría de referencia en los no calificados), la intensidad de la tarea (con categoría de referencia en los ocupados plenos), y la precariedad laboral, medida a través de la presesión de descuento jubilatorio (con categoría de referencia en los no protegidos). La coyuntura se presenta como cortes transversales con regresiones independientes para cada ciclo (Cuadro N° 4)

Una primera aproximación de los datos no nos lleva a observar la incidencia que las diferentes dimensiones tiene en la posibilidad de desplazamiento hacia las ocupaciones informales en relación a continuar como asalariado formal encontramos que:

- En relación a los factores sociodemográficos sólo el nivel de instrucción apareció determinando la estabilidad en la categoría laboral a lo largo del ciclo respecto a los

tránsitos hacia el asalariado informal. Los casos de mayor instrucción formal encontraron menos probabilidades de salir a la informalidad que aquellos que alcanzaron hasta secundario incompleto. Tal diferenciación parece no ser significativa respecto a los tránsitos hacia el trabajo independiente informal bajo ninguna coyuntura del período.



**Cuadro N°4: Estimaciones en la probabilidades de transito desde el Asalariado Formal. GBA, 1993-2003.**

Variable Dependiente <b>Categorías de Tránsito (a)</b>	Variables Independientes	Reestructuración (93-94)		Crisis del Tequila (94-96)		Recuperación Post-Tequila (96-98)		Recesión de la Convertibilidad (98-01)		Crisis de la Convertibilidad (01-02)		Recuperación Post-Devaluatoria (02-03)		
		B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	
Asalariado Informal	Intersección	-1,594	***	-1,849	***	-2,215	***	-1,707	***	-2,436	***	-0,961		
	Sexo	Varón	0,183	1,201	-0,105	0,901	0,305	1,357 *	0,073	1,076	0,167	1,181	0,009	1,009
		(Mujer)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Posición en el Hogar	Jefe	-0,359	0,698	-0,102	0,903	-0,265	0,767	-0,197	0,821	-0,034	0,967	-0,936	0,392
		(No Jefe)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Grupo de Edad	de 18 a 29	-0,027	0,973	0,176	1,192	0,052	1,054	0,295	1,342 **	0,455	1,576	-0,185	0,831
		(de 30 a 49)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		50 a 64	0,376	1,456	0,174	1,190	0,229	1,257	0,099	1,104	0,412	1,510	-0,329	0,720
	Nivel de Instrucción	(Hasta Sec. Incompleto)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		Sec. Completo y +	-0,287	0,751	-0,307	0,736 *	-0,375	0,688 **	-0,622	0,537 ***	-0,364	0,695	-0,649	0,523
	Rama de Actividad	(Industria y otras act. conexas)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		Comercio	0,487	1,628 *	0,238	1,269	0,749	2,115 ***	0,482	1,619 **	0,963	2,620	0,542	1,719
		Serv. Comunitarios	0,341	1,407	-0,006	0,994	0,053	1,054	0,040	1,041	-0,043	0,957	-1,193	0,303
		Transporte	-0,138	0,871	-0,084	0,920	0,257	1,294	0,062	1,064	0,037	1,038	0,140	1,150
		Serv. Financieros	0,029	1,030	0,010	1,010	0,701	2,015 **	0,430	1,537	0,278	1,320	0,649	1,913
		Construcción	-0,023	0,978	0,544	1,722 *	0,781	2,183 **	0,936	2,550 ***	0,578	1,782	1,014	2,756
	Tamaño	de 6 a 25	0,858	2,359 ***	1,275	3,579 ***	1,083	2,954	0,818	2,265 ***	1,147	3,148 ***	1,351	3,862 ***
	(de 26 a 100)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
	101 y más	-0,393	0,675	-0,454	0,635	-0,894	0,409 **	-0,431	0,650 **	-0,312	0,732	-0,068	0,935	
Calificación	(No calificados)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
	Calificados	-0,156	0,855	-0,299	0,742 *	-0,063	0,939	-0,088	0,916	0,357	1,429	-0,301	0,740	
Intensidad de la tarea	Subocupado	-0,448	0,639	0,091	1,095	0,129	1,137	0,263	1,301	-0,365	0,694	0,699	2,012	
	(Ocupado Pleno)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
	Sobreocupado	0,201	1,222	-0,006	0,994	-0,081	0,922	0,007	1,007	-0,003	0,997	-0,495	0,609	
Precariedad	Protegidos	-1,312	0,269 ***	-0,865	0,421 ***	-1,000	0,368 ***	-1,161	0,313 ***	-1,581	0,206 ***	-1,172	0,310 ***	
	(No protegidos)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	

(a) La categoría de referencia es Asalariado Formal.

Notas: (\*\*\*) Sig. < 0,01; (\*\*) Sig. < 0,05; (\*) Sig. < 0,10

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH-INDEC.

**Cuadro N°4: Estimaciones en la probabilidades de transito desde el Asalariado Formal. GBA, 1993-2003. (cont.)**

Variable Dependiente <i>Categorías de Tránsito (a)</i>	Variables Independientes	Reestructuración (93-94)		Crisis del Tequila (94-96)		Recuperación Post-Tequila (96-98)		Recesión de la Convertibilidad (98-01)		Crisis de la Convertibilidad (01-02)		Recuperación Post-Devaluatoria (02-03)			
		B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)		
Trabajador Independiente Informal	Intersección	-3,118	***	-3,332	***	-2,475	***	-2,190	***	-3,141	***	-1,368	*		
	Sexo	Varón	0,667	1,949	0,818	2,267	0,389	1,476	0,657	1,930	0,343	1,410	0,737	2,090	
		(Mujer)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
	Posición en el Hogar	Jefe	0,263	1,300	-0,069	0,933	-0,307	0,736	-0,202	0,817	0,195	1,216	-0,728	0,483	
		(No Jefe)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
	Grupo de Edad	de 18 a 29	-0,201	0,818	-0,281	0,755	-0,749	0,473	-0,727	0,483	-0,409	0,665	-0,831	0,435	
		(de 30 a 49)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
		50 a 64	-0,475	0,622	0,187	1,206	-0,180	0,835	0,462	1,588	0,475	1,607	-0,779	0,459	
	Nivel de Instrucción	(Hasta Sec. Incompleto)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
		Sec. Completo y +	0,293	1,341	0,125	1,133	-0,073	0,929	-0,114	0,892	-0,039	0,962	0,151	1,163	
	Rama de Actividad	(Industria y otras act. conexas)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
		Comercio	1,585	4,877	***	-0,024	0,976	0,118	1,126	0,376	1,456	0,444	1,559	0,162	1,176
		Serv. Comunitarios	1,454	4,282	0,103	1,109	0,106	1,112	-0,372	0,690	0,405	1,499	-1,667	0,189	
		Transporte	1,623	5,070	***	0,046	1,047	0,419	1,521	-0,199	0,819	-0,232	0,793	0,216	1,241
		Serv. Financieros	-0,759	0,468	-0,304	0,738	0,087	1,091	-0,288	0,750	-0,268	0,765	-0,725	0,485	
	Construcción	1,545	4,688	**	0,994	2,702	**	1,554	4,728	***	0,906	2,473	1,383	3,986	
Tamaño	de 6 a 25	0,601	1,824	*	0,925	2,521	***	0,559	1,750	**	0,153	1,165	1,051	2,859	
	(de 26 a 100)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
	101 y más	0,013	1,013	-0,052	0,950	-0,519	0,595	-0,449	0,638	*	-0,172	0,842	0,320	1,377	
Calificación	(No calificados)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
	Calificados	-0,088	0,916	0,313	1,367	0,628	1,873	*	0,102	1,107	0,793	2,210	*	0,307	1,359
Intensidad de la tarea	Subocupado	0,140	1,150	0,507	1,660	0,584	1,794	*	0,708	2,030	**	0,313	1,368		
	(Ocupado Pleno)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
	Sobreocupado	-0,095	0,909	0,169	1,184	-0,278	0,757	0,228	1,256	-0,154	0,858	-0,548	0,578		
Precariedad	Protegidos	-2,305	0,100	***	-1,753	0,173	***	-2,311	0,099	***	-2,034	0,131	***	-4,066	0,017
	(No protegidos)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		

(a) La categoría de referencia es Asalariado Formal.



Notas: (\*\*\*) Sig. < 0,01; (\*\*) Sig. < 0,05; (\*) Sig. < 0,10  
Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH-INDEC.

**Cuadro N°4: Estimaciones en la probabilidades de transito desde el Asalariado Formal. GBA, 1993-2003. (cont.)**

Variable Dependiente <b>Categorías de Tránsito (a)</b>	Variables Independientes		Reestructuración (93-94)		Crisis del Tequila (94-96)		Recuperación Post-Tequila (96-98)		Recesión de la Convertibilidad (98-01)		Crisis de la Convertibilidad (01-02)		Recuperación Post-Devaluatoria (02-03)	
			B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)
No Ocupado	Intersección		-0,021		-0,009		-0,998 ***		-0,691		0,120		0,183	
	Sexo	Varón (Mujer)	-0,762	0,467 **	-0,545	0,580	-0,248	0,781	-0,052	0,950	-0,206	0,814	-0,324	0,723
	Posición en el Hogar	Jefe (No Jefe)	-0,768	0,464 **	-0,419	0,657 **	-0,593	0,553	-0,400	0,670 **	-0,646	0,524	-0,544	0,580
	Grupo de Edad	de 18 a 29	0,204	1,227	0,247	1,280	0,473	1,605 **	0,207	1,229	0,179	1,196	0,400	1,492 *
		(de 30 a 49) 50 a 64	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Nivel de Instrucción	(Hasta Sec. Incompleto)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		Sec. Completo y +	-0,637	0,529 **	-0,254	0,775 *	-0,170	0,843	-0,503	0,605 ***	-0,322	0,725 *	-0,659	0,517 **
	Rama de Actividad	(Industria y otras act. conexas)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		Comercio	-0,603	0,547	0,167	1,181	0,053	1,055	0,221	1,247	0,235	1,265	0,179	1,195
		Serv. Comunitarios	-0,389	0,678	-0,335	0,715 *	-0,351	0,704 **	-0,085	0,918	-0,570	0,566 **	-0,268	0,765
		Transporte	-0,248	0,780	0,108	1,114	0,007	1,007	-0,133	0,876	0,063	1,065	-0,450	0,638
		Serv. Financieros	-0,232	0,793	-0,372	0,690	-0,174	0,840	0,109	1,116	0,364	1,439	0,380	1,463
	Construcción	0,901	2,463 **	0,514	1,672 *	1,301	3,672 ***	0,725	2,065	0,897	2,452 **	0,190	1,210	
	Tamaño	de 6 a 25	0,022	1,023	-0,130	0,878	-0,018	0,982	0,272	1,312 **	0,162	1,176	0,194	1,214
		(de 26 a 100) 101 y más	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Calificación	(No calificados)	-0,405	0,667	-0,621	0,537 ***	-0,321	0,725	-0,278	0,757 **	-0,430	0,650	0,012	1,012	
	Calificados	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Intensidad de la tarea	Subocupado	-0,096	0,909	0,760	2,139 ***	1,048	2,852 ***	0,465	1,592 **	0,806	2,238 **	0,428	1,534	
	(Ocupado Pleno)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
	Sobreocupado	-0,220	0,802	-0,218	0,804	-0,031	0,969	-0,045	0,956	-0,167	0,846	-0,272	0,762	
Precariedad	Protegidos (No protegidos)	-1,099	0,333 ***	-1,178	0,308 ***	-1,201	0,301 ***	-1,482	0,227 ****	-1,366	0,255 ***	-2,085	0,124 ***	

(a) La categoría de referencia es Asalariado Formal.

Notas: (\*\*\*) Sig. < 0,01; (\*\*) Sig. < 0,05; (\*) Sig. < 0,10



Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH-INDEC.



- A excepción de la edad que mostró tener una incidencia significativa en las salidas hacia la informalidad tras la crisis del Tequila (incrementando los más jóvenes al menos 1,3 veces las posibilidades de permanecer en el asalariado formal en relación a pasar al asalariado informal, y reduciendo las probabilidades de tránsitos hacia el trabajo independiente en relación a los asalariados en edades centrales); el resto de las variables sociodemográficas se comportaron muy inestablemente siendo absorbidas por otros factores.
- Respecto al sector de actividad en el cual se insertan los asalariados formales - y en a la industria -, el comercio a lo largo del período, como los servicios financieros tras la crisis del Tequila mostraron ser significativos en su capacidad de incrementar en hasta 2,0 veces la probabilidad de tránsito hacia la categoría asalariado informal, aun en períodos de crecimiento. Una lectura diferente se releva respecto a los tránsitos hacia el trabajo independiente informal. Exceptuando los servicios financieros, todas las actividades económicas se muestran como expulsoras al incrementa por lo menos 4 veces las probabilidades de tránsito hacia esta categoría ocupacional sólo entre los años 1993-1994, en el ultimo período de la reestructuración previa a la crisis del tequila.
- Independientemente de la coyuntura que atravesase el mercado de trabajo, y controlando por otros rasgos que influyen en la salida hacia la informalidad, la situación de registro del trabajador en relación a la ausencia de protección reduce significativamente la probabilidad de salir de la condición de asalariado formal (con razones de probabilidad de al menos  $Exp.B.= 0,42$  respecto a la asalarización, y de al menos  $Exp.B= 0,17$ , durante la crisis del Tequila).
- En el mismo sentido, es clara la incidencia que el tamaño del establecimiento tienen en el los transito de salida hacia la informalidad, siendo los pequeños establecimientos formales (de 6 a 25 ocupados) los que muestran una incidencia significativa. La probabilidad de que tales desplazamientos se den son claramente mayores en la definición de movimientos entre asalariados formales e informales (entre 2,3 a 3,9 veces más) a que hacia el trabajador independiente (con razaones de probabilidad de entre 1,8 a 2,9 veces más)

Los grandes establecimientos (101 y más personas ocupadas) muestran -entre la crisis del Tequila hasta que estalla la crisis del modelo- se significativas en la reducción de la razón de probabilidad para retener a los asalariados en la formalidad en relación a los establecimientos de mediana dimensión (de 26 a 100 ocupados).

En los tránsitos hacia la desocupación e informalidad las variables sociodemográficos sí se muestran significativas en las probabilidades de incrementar o reducir los tránsitos desde la formalidad.

- De esta forma, hasta la crisis del Tequila el ser varón reduce en forma significativa en al menos un 50% las probabilidades de quedar desempleado; mientras que el ser jefe de hogar -en relación a no lo serlo- reducen significativamente las razones de probabilidad de salida a lo largo del período.

- Según los cortes etarios, remarca como los mas jóvenes tienden a salir de la ocupación sólo en los en los predios de crecimiento (retiro del mercado), mientras que los mayores de 50 años en relación a los adultos jóvenes tiende a incrementar significativamente la salida de la ocupación al menos 1,5 veces hasta la recuperación del 96-98. (cuando termina el período de crecimiento y se ven los efectos de la reestructuración y desestabilización del mercado).

- Claramente los mayores niveles de instrucción reducen las probabilidades de salida en algo más del 50%, y aún mas (70%) en los períodos de crisis, tal vez la única excepción fue la recuperación del 96-98.

- Finalmente, el comportamiento de los factores laborales muestra a nivel agregado un comportamiento distinto al descrito respecto a los tránsitos entre las categorías de la ocupación (formal-informal) en relación a la salida a la no ocupación, las descriptas en la dimensión laboral. Así, desaparece el determinismo que la dimensión del establecimiento mostraba en su condicionamiento al transito.

- Mientras que la calificación del puesto reduce en la probabilidad del pasar a la no ocupación, la subocupación en relación a los ocupados pleno al menos incrementa 2 veces la probabilidad de salida.

- Un último factor a destacar es que nuevamente encontramos que la protección legal reduce fuertemente las probabilidades de salida a lo largo del periodo de observación.

## **V. Consideraciones Finales**

Para ajustar la demanda a la composición de la oferta, se reconocen como variables críticas la estandarización, la estabilidad y la certidumbre de la demanda del producto. De esta forma, entre los sectores centrales al núcleo de la economía, se permite una organización del trabajo en base a una división del trabajo en tareas muy especializadas, y una división menos marcada de trabajo requiriendo cualificaciones más generales, redistribuyendo los costos de la incertidumbre entre los sectores menos favorecidos. (Piore 1983b )

Ahora bien estos segmentos no son creados por la demanda sino que existen previamente, siendo la aportación de atributos propios los que los vuelve susceptibles a ser asignados a espacios específicos dentro del mercado de trabajo. Si bien este trabajo se oriento a indagar sobre los comportamientos discriminantes de la demanda laboral sobre los desplazamientos ocupacionales desde la formalidad, reconoce que esto entra en tensión con la incidencia que propios rasgos asociados al oferta labora tienen sobre el sentido de los movimientos.

En tal sentido, se pueden resumir algunos hallazgos en ambos sentidos de la argumentación.

- De los rasgos sociodemográficos considerados en el análisis, sólo se presentó como distintivo en el transito ocupacional hacia la informalidad -en relación a la permanencia en la asalarización formal- el nivel de instrucción, de manera que al menos la finalización del ciclo de enseñanza formal media mostró ser significativo en la reducción de las



probabilidades de transitar el sector informal en tanto asalariado. Esto, claro puede estar explicado comportamientos diversos como los que sostienen la teoría del capital humano (donde mayores niveles de instrucción permiten acceder a -y permanecer en - puestos mejor rentados y en general con mejores condiciones); o como mecanismo de información hacia la demanda constituyéndose en una señal respecto al perfil de un individuo frente al requerimiento de volver rentable la inversión en capital humano específico (minimizando los costos de transacción).

- Por otro lado la relevancia que muestra tener los perfiles en las probabilidades de transición por fuera de la ocupación no permiten desechar su importancia relativa, ya sea que estén funcionando como factores limitantes desde la oferta (como puede ser es el incremento significativo en la probabilidad de los jóvenes de retirarse del mercado en coyunturas de crecimiento, conducta esperable entre un grupo que puede estar compuesto por grueso de fuerza secundaria,); mientras otros pueden estar funcionando como factores discriminantes entre grupos sobre los que se apoya la demanda captándolos como parte inestable del proceso productivo, y como se indica en el primer párrafo, redistribuyendo los costos de la incertidumbre de la demanda hacia estos segmentos (Piore, 1983b). En tal sentido puede leerse el desplazamiento continuo hacia la no ocupación de las cohortes mayores cuyo trabajo se supone de menor productividad.

- En esta última línea es que puede también leerse la incidencia que parasen tener en los desplazamientos de salida desde la formalidad a la no desocupación los puestos de menor calificación y la fuerza de trabajo subutilizada.

- También destaca como, el tamaño del establecimiento, indicador de la segmentación, no se muestra determinante en este tipo de tránsitos de salida; pero evidencia la jerarquización al interior de la propia formalidad. Este fenómeno si bien se hace mas evidencia en el período que va de desde el ciclo de expansión que comienza en 1996 hasta la crisis del 2001, a razón del la mayor en la probabilidad de tránsitos hacia la informalidad entre quienes se emplean en pequeños establecimientos, y la capacidad de reducir tales movimientos entre los grandes establecimientos en relación a los de mediana dimensión; es una constante a lo largo del período bajo análisis el hecho de que son las empresas que

lindan con la informalidad las que incrementan los tránsitos hacia ese sector, las mismas que en los datos descriptivos mostraban los menores niveles de retención.

Ahora bien, sabiendo que el grueso de los intercambios ocupacionales se dan entre la categorías asalariadas de ambos sectores y que en este hecho tienen particular significancia los desplazamientos entre los micro establecimientos y las pequeñas firmas, cabe preguntarse sobre cuánto de este registro corresponde a tránsitos de salida de los asalariados a razón de la pérdida de su puesto de trabajo o a una continua expansión o contracción del tamaño de los establecimientos. Es decir, dado que ambos tipos de firmas comparten el tipo de actividades, como las condiciones de empleo bajo las cuales llevan adelante sus actividades (las cuales les brindan flexibilidad en el ajuste de sus plantas), parece difícil determinar si no se está sobreestimando desplazamientos ocupacionales donde coinciden para una parte del personal efectos de finalización de la relación laboral y para otros el simple cambio en el registro estadístico. Dicha sospecha se sostiene en los propios datos, ya que durante los periodos más críticos las pequeñas empresas elevaban significativamente más de 3 veces la probabilidad de ocurrencia de estos pasajes, mientras que durante los periodos de crecimiento ven reducidas las chances.

- A la luz de este problema, el tipo de actividad que desempeñan las firmas –hecho que en cierta medida se encuentra asociado al tamaño del establecimiento- en este sentido no brindan mayores evidencias, dado que entre las ramas que se muestran significativas respecto al incremento o no en las probabilidades de tránsito, solo se destacan el comercio y los servicios financieros en relación a la industria, siendo que mientras que los primeros encuentran una presencia mayoritaria entre las micro y pequeñas empresas, la industria se destaca entre las de mediana y mayor dimensión.

- Finalmente, un elemento que busca ser destacado en este análisis es la fuerte relación que parece establecerse entre la condición de protección legal (medida desde el descuento jubilatorio) y las probabilidades de transitar tanto hacia la informalidad como hacia la no ocupación. Esta condición fue la que se sobrepuso a lo largo de todo el período y en todo tipo de tránsito de corto plazo respecto a la probabilidad de permanecer como asalariado

formal. De esta formal, se remarca la incidencia del funcionamiento de las instituciones laborales en la magnitud y calidad del empleo generado.

## V. Bibliografía

- Altimir, O. y Beccaria, L. (1999): "El Mercado de Trabajo bajo el Nuevo Régimen Económico en Argentina", en Serie Reformas Económicas No 28, Naciones Unidas/CEALS, Santiago de Chile.
- Beccaria, L. y Maurizio R. (2001) "Movilidad Laboral e intermitencia de los ingresos en Argentina" Paper presentado en la 2º Reunión Anual sobre Pobreza y Distribución del ingreso, LACEA/BID/BM/UTDT.
- Beccaria L., Carpio, J. y Orsatti, A. (2000) "Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico" en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión social OIT-SIEMPRO-FCE, Buenos Aires.
- Castells, M. y Portes, A. (1990) "El mundo Sumergido: los orígenes, la dinámica y los efectos de la economía informal" en A. Portes (ed) La Economía Informal en los Países desarrollados y en los menos avanzados Planeta, colección política y Sociedad. pp21-51.
- Cerrutti, M. (2000): "Determinantes de la participación intermitente de las mujeres en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires", en Revista Desarrollo Económico Vol. 39, N° 156, pp. 619-636.
- Chitarroni H. (2001) "Las trayectorias de desempleo" en Revista Lavboratorio N°8, año 4. Informe de Coyuntura Laboral del Programa de Cambio Estructural y desigualdad social del IIGG, FCS-UBA. Buenos Aires.
- Cid y Paz, 2000; Gonzales y Maloney, 1999 y Salvia y otros, 2001.
- Doeringer, P. y Piore, M. (1983): "El parao y el mercado dual de trabajo", en Toharia (comp.), El mercado de trabajo: Teoría y aplicaciones, Ed. Alianza, Marid.
- Lavergne, N., Herrero, D, y Catanzaro, A. (1996): "Consideraciones Generales sobre el Tratamiento de los Trabajos de Seguimiento de panel en el Gran Buenos Aires a partir de al Encuesta Permanente de Hogares", III Congreso Nacional de estudios del trabajo – ASET.
- Lindenboim, J. (2001) "Mercado de trabajo urbanos en Argentina de los '90", en Lindenboim, J. (comp.): Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo. Parte 1. Reflexiones y diagnósticos, Cuadernos del CEPED 4, CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
- Llach, J. y Kritz, E. (1997): Un Trabajo para Todos. Empleo y Desempleo en la Argentina, Consejo Empresario Argentino.
- Nun, J. (2001): "Nueva Marginalidad y Exclusión Social", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Portes, A. (2000): "La economía informal y sus paradojas" en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión Social. SIEMPRO-OIT, FCE. Buenos Aires.
- Salvia, A. y Otros (2001): "Trayectorias Laborales de Trabajadores Asalariados Despedidos de Empleos Formales durante la Crisis del Tequila. Efectos de desempleo y oportunidades de reinserción laboral en un muestra de trabajadores asalariados registrados del Gran Buenos Aires", 5to. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo – ASET, Buenos Aires.

- Salvia, A. (2001): "Mercado de Trabajo y Política Ocupacional. El caso Argentino" en J. Ensignia (editor) Mercados laborales y Políticas Ocupacionales en el Cono Sur. Friedrich Ebert Stiftung, Santiago, 2002.
- Salvia, A. (2002): "La estructura social del trabajo en Argentina: desempleo, subempleo y precariedad laboral". Documento de Investigación AE/Notas/SL01, Área Económica, Departamento de Investigación Institucional, Universidad Católica Argentina, mayo 2002.
- Tokman, V. (2000): "El sector informal posreforma económica", en Informalidad y Exclusión Social (Siempre), Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Yoguel G. (2000) "Dinámica del empleo industrial desde la crisis del modelo sustitutivo" en Kossacoff (ed.) El desempeño industrial argentino. más allá de la sustitución de importaciones, CEPAL, Buenos Aires, pp.185-205.
- Piore, M (1983 a) "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo" en Toharia, L (comp.) El mercado de trabajo: Teorías y Aplicaciones. Lecturas seleccionadas, Alianza, Madrid.
- Piore, M (1983 b) "Introducción", en Piore (comp.) Paro e Inflación. Perspectivas institucionales y estructurales. Alianza, Madrid.
- Monza, A. (2000): "El Sector Informal en la Argentina de los '90", en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión social OIT-SIEMPRO-FCE, Buenos Aires.
- Roca, E. y Moreno M. (2001): "El trabajo no registrado y la exclusión de la seguridad social", en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión social OIT-SIEMPRO-FCE, Buenos Aires.
- Persia, J. y Fruguglia, L. (2003) "Patrones de movilidad laboral 1997-2002: una comparación regional: GBA -Interior Urbano\* Ponencia presentada en el VI congreso de estudios del trabajo-ASET.
- Fraguglia y Persia (2005) "Una década de análisis de la dinámica laboral en el aglomerado urbano del Gran Buenos Aires (1993-2003)". Ponencia presentada en el Foro *Trayectorias y territorios del desempleo. Su efecto sobre los espacios regionales y locales*, SIMEL.